



Valentín Martínez-Otero Pérez. *Literatura y Educación. Cervantes, Galdós, Clarín, Palacio Valdés y Unamuno*. Madrid: Editorial CCS. 2010. 192 págs. ISBN: 978-84-9842-641-0.

Hoy día la lectura en distintos formatos y soportes está presente en todo momento en nuestra vida y, tal y como el autor del libro que se reseña afirma, la educación no puede renunciar a la lectura, ya que ésta constituye «una senda privilegiada para la dilatación personal» (pág. 11).

Martínez-Otero nos muestra una interesante lectura pedagógica y psicológica de distintas obras de la

literatura clásica española y algunos de sus personajes. Nos brinda la oportunidad de reflexionar, guiándonos a través de distintas ayudas, sobre aspectos clave de la educación. Incorporar la lectura de obras literarias a las aulas es un aspecto interesante, ya que, tal y como Pressley, Graham y Harris (2006) afirman, debemos proveer programas de alfabetización, en sentido extenso, que trabajen distintos aspectos implicados en la misma, desde programas de reconocimiento de palabras hasta aquellos que fomenten la comprensión e interpretación de novelas complejas. Por lo tanto este libro puede ser un buen instrumento para aquellos docentes que deseen trabajar las obras literarias como recurso didáctico o ilustrar sus conocimientos de historia de la educación con ejemplos prácticos.

238

Recurriendo a interesantes pasajes y fragmentos literarios de distintas obras de Cervantes, Galdós, Clarín, Palacio Valdés y Unamuno se van perfilando, en primer lugar, los ideales educativos, que se cree, sustentaban los escritores; en segundo lugar, aquellos modelos educativos que mantienen los personajes de diversas obras literarias, y, en tercer lugar y último lugar, Martínez-Otero expone un análisis de los personajes novelados, mostrando sus características docentes y psicológicas, estableciendo de este modo un perfil bio-psico-pedagógico de los mismos. De igual forma, desde el análisis de las distintas obras de los insignes autores que dan nombre al título de este libro, recibimos una interesante lección de historia de la educación.

Comienza el libro con unas breves biografías de los autores que ponen nombre al libro; siempre es interesante para cualquier ávido lector conocer la existencia de sus autores favoritos, esto le otorga a la obra que se lee mayor sentido puesto que, conocer el contexto histórico y social donde fue concebida, sin duda, favorecerá la creación de una comprensión mucho más profunda de lo que se lee. Esto permitirá al lector situar a los personajes y la historia que acontece ante unas circunstancias determinadas y comprender, quizá, el por qué de sus actos.

A medida que avanzamos por el libro nos encontramos con análisis en claves pedagógicas y psicológicas de distintas obras. Podemos ver el potencial de la famosa novela de Miguel de Cervantes como soporte didáctico para trabajar la educación en valores, entre otras cosas, ya que, como Martínez-Otero afirma, «*El Quijote* nos brinda material cargado de valores de fuerte influjo renacentista con gran potencia educativa» (pág. 33). También hallamos, a raíz de las obras de Clarín o Pérez Galdós, interesantes lecciones de historia de la educación y comprobamos las críticas galdosianas hacia el sistema educativo imperante en la época, «de marcado rumbo represivo y deshumanizador» (pág. 106), a través del análisis de *El doctor Centeno*. Dentro de la lectura pedagógica de algunas de las grandes obras de la literatura en español, comprobamos como se establece una inter-relación interesante entre la teoría, la historia de la educación y los hechos novelados por Unamuno, relación que evidencia el autor de este libro, en este caso, al hablar de la educación familiar. Esta relación que se establece entre los datos teóricos y los distintos pasajes y fragmentos literarios que se presentan nos aporta una explicación más profunda a los hechos acontecidos en las narraciones.

De igual forma que nos enfrentamos a la lectura en claves pedagógica de las novelas, hallamos la identificación de los perfiles profesoriales o las características bio-socio-psicológicas de los personajes. Si analizáramos en claves actuales las cualidades que definen la labor docente del personaje *Máximo Manso*, de la obra de Galdós *El amigo Manso*, podríamos ver como el personaje adapta su estilo de enseñanza al estilo de aprendizaje de su alumno (págs.65-66). A través del análisis de Martínez-Otero, podemos comprobar la descripción de roles de género que se asignan en la novela «*José*» de Palacio Valdés, así como distintos aspectos relacionados con la infancia y la escuela que aparecen en la obra literaria.

Es importante destacar que en este libro se incluye un análisis psicológico de varios personajes, buscando indicadores y datos objetivos

en la literatura que permita establecer un perfil diagnóstico de la psicopatología que estos sufren, así como seguir su evolución. Identificar claves psicológicas de los personajes, sus metas y motivaciones, es interesante a la luz de los datos aportados por Lynch y van den Broek (2007). Estos autores encontraron, a través de estudios experimentales, que cuando un lector ve claramente la meta u objetivo de un personaje, su nivel de comprensión es mayor; en este sentido, llegar a comprender las motivaciones, aún siendo patológicas, de un personaje puede permitir al lector llegar a una reflexión más profunda de la lectura.

A lo largo de todo este libro, encontramos interesantes claves para el debate y la reflexión pedagógica. Al finalizar cada capítulo encontramos *Orientaciones para la reflexión pedagógica*; preguntas que Martínez-Otero nos lanza y que invitan a reflexionar sobre distintos aspectos educativos. Sin embargo, más sugestivo aún, son las cuestiones que sugiere a lo largo de la lectura. Así pues, se nos apunta un interesante debate, en general inconcluso y controvertido, sobre la conveniencia de introducir a los lectores más incipientes, esto es a niños y adolescentes, en la lectura de las obras clásicas de la literatura española. Siguiendo esta línea para la meditación sobre aspectos educativos, la presentación de los perfiles profesoriales de los personajes nos permite una reflexión importante sobre qué características pueden definir nuestro propio discurso y plan docente.

240

A pesar de que Morrow y Gambrell (2000) reconocían que los datos sobre el impacto real que la instrucción a través de la literatura tenía en el desarrollo de la alfabetización de los estudiantes son inconcluyentes, es indudable el efecto que la lectura de novelas tiene en la motivación de los alumnos hacia los procesos lectores (Wade y Moje, 2000), más aún si es guiada y aportando claves que permitan su interpretación y comprensión; lo que le otorga mayor sentido a la utilización de las claves explicativas en sentido pedagógico que se presentan en este libro.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- PRESSLEY, M.; GRAHAM, S. y HARRIS, K. (2006). «The state of educational intervention research as viewed through the lens of literacy intervention» *British Journal of Educational Psychology*, 76, pp. 1-19.
- LYNCH y VAN DER BROEK (2007). «Understanding the glue of narrative structure: Children's on- and off-line inferences about characters' goals». *Cognitive Development*, 22, pp. 323-340.

- MORROW, L. M. y GAMBRELL, L. B. (2000). «Literature-based Reading Instruction» in M. L. Kamil, P. B. Mosenthal, P. D. Pearson y R. Barr (eds.) (2000). *Handbook of Reading Research. Vol. III*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 563-586.
- WADE, S. E. y MOJE, E. B. (2000). «The Role of Text in Classroom Learning» in M. L. Kamil, P. B. Mosenthal, P. D. Pearson y R. Barr (eds.) (2000). *Handbook of Reading Research. Vol. III*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 609-628.

*Inés Rodríguez Martín*

Estudiante del programa de Doctorado «Comprensión del texto y del discurso: procesos cognitivos y aplicación instruccional»  
Universidad de Salamanca (España)